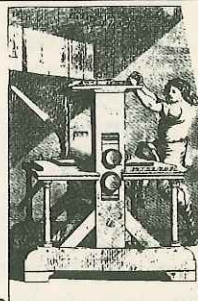


Información de las bibliotecas españolas



El Ministerio de Cultura ha elaborado un plan informático para los centros bibliográficos y las bibliotecas de titularidad estatal al que va a dedicar en cuatro años 902 millones de pesetas. El plan prevé la informatización de las 45 bibliotecas estatales y los siguientes centros: Biblioteca Nacional, Instituto Bibliográfico Hispánico, Centro Nacional del Tesoro Bibliográfico, Centro de Estudios Bibliográficos y Documentarios, Centro de Asistencia Técnica, Biblioteca Nacional de Préstamo y Servicios Centrales de la Dirección General. Con este plan, dentro de cuatro años, en todos estos centros se funcionará con ordenadores en tareas como la catalogación de libros o los sistemas de préstamos.

El estudio para la implantación de este plan informático lo ha realizado la Empresa Nacional de Telecomunicaciones (ENTEL), a la que se le ha adjudicado el proyecto mediante pública subasta.

Según explicó el director general del Libro y Bibliotecas, Juan Manuel Velasco, este Plan informático es un «sistema integrado, intercomunicado» que el Ministerio de Cultura pretende ahora dar a conocer a las Comunidades Autónomas. Intentamos conseguir un diseño globalizado, con máquinas y procesos iguales en toda España. Esto permitirá lograr uno de los objetivos generales marcados por el Ministerio de Cultura con este nuevo

plan. Se trata de «garantizar el libre acceso de todos los ciudadanos a la información cultural considerada ésta como patrimonio de la comunidad».

Según *Carmen Lacambra*, de la sección de Estudios del Centro de Coordinación Bibliotecario del Ministerio de Cultura, este centro de datos es suficientemente moderno y potente como para que sea no sólo el centro neurálgico del plan ahora estudiado, sino también para los sistemas de las Comunidades Autónomas que quieran en un futuro conectar con él.

Según Luis Criado, de la empresa ENTEL, todo el plan diseñado tendrá la posibilidad de conectar también con el satélite europeo de Eutelsat. La Biblioteca Nacional será uno de los primeros centros en el que se aplicará el sistema informático porque, además, centralizará la catalogación de todas las bibliotecas estatales.

Durante el primer trimestre de 1986 estará elaborado ya el plan operativo para la Biblioteca Nacional.

Para Lacambra, el proceso será rápido. «Empezaremos por hacer la catalogación de la bibliografía española», explicó, «y la introducción de los datos en el ordenador será muy rápida porque se hará por sistema óptico». Hasta dentro de cuatro años, sin embargo, no será efectivo todo el plan estudiado en todas las bibliotecas y centros que contemplan el proyecto del ministerio.

EL VIDEOLIBRO. El vídeo en cinta consiste en el tratamiento, registro o reproducción sincrónica de imágenes y sonidos en soporte y de forma electromagnética. A partir de esta definición, el videolibro abarca toda clase de materias: deportes, cocina, arte, bricolage, mejora personal, educación, industria, etcétera. Los editan los propios editores, aunque ya empiezan a aparecer editoriales nuevas o productoras con un proyecto empresarial específico: publicar o editar videolibros. En los Estados Unidos, más de diez de los principales editores de aquel país están publicando videolibros de manera regular. Uno de los videolibros que han obtenido mayor éxito es la obra de Jane Fonda, *Jane Fonda's workout*, lanzado en abril de 1982 por una editorial de vídeo. El libro de Fonda ha sido el número uno en las listas de best-seller durante cerca de tres años, con más de 700.000 copias vendidas, que han supuesto más de 18 millones de dólares.

¿Estamos ante la muerte anunciada del libro? No lo parece. De la misma manera que la fotografía no acabó con la pintura, ni el cine con la literatura ni el teatro, el vídeo no parece que vaya a acabar con el

libro. Simplemente, significará una posibilidad nueva de difusión de cultura y de educación de la sensibilidad.

(El libro Español, n.º 325)

LOS ORDENADORES Y LA BIBLIOTECA.

En las bibliotecas de los Estados Unidos está produciéndose la invasión del ordenador. La Biblioteca Pública de Nueva York se gastó 45 millones de dólares en la modernización de sus instalaciones: informatización total de su fichero, con lo que sustituye 10 millones de fichas de cartón guardadas en 8.973 cajas. Ahora puede buscarse un libro o un tema mediante 50 terminales conectadas con una memoria central constantemente actualizada. Este cambio se está produciendo en las 15.000 bibliotecas norteamericanas. En la Biblioteca Pública de Chicago se instaló en 1981 un sistema al que pueden acceder los propietarios de ordenadores personales. El sistema ha recibido más de 16.000 consultas en sus tres años de vida.

(El libro Español, n.º 325)